

I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales

Mesa E 4: Problemas metodológicos en el estudio del mercado de trabajo, la pobreza y las políticas sociales

Ponencia: *“Reflexiones metodológicas a partir del abordaje de las representaciones del trabajo por parte de sujetos destinatarios de programas de empleo”.*

Autora: Mariana Andrea Gabrinetti¹

Pertenencia Institucional: Facultad de Trabajo Social – Universidad Nacional de La Plata

Correo electrónico: mgabrinetti@yahoo.com.ar

1. Introducción:

El trabajo que presentamos es resultado de las reflexiones acerca de las investigaciones que realizamos en el marco del Programa “Movimientos Sociales y Condiciones de Vida” de la Facultad de Trabajo Social de la UNLP.

Particularmente, lo que aquí exponemos se refiere a las investigaciones que llevamos a cabo sobre Programas Públicos de Empleo² en las que uno de sus objetivos ha sido indagar las representaciones sociales del trabajo conformadas por los sujetos que perciben programas sociales de empleo (Programa Barrios Bonaerenses y Plan Jefas y Jefes de Hogares Desocupados).

Dichas investigaciones las efectuamos desde una perspectiva cualitativa, realizando estudio de caso en el barrio El Carmen de la localidad de Berisso; para la recolección de los datos aplicamos entrevistas en profundidad individuales y grupales; el análisis de los datos fue efectuado conforme al marco de la perspectiva metodológica aplicada.

¹ Lic. en Psicología, UBA y Mag. en Ciencias Sociales del Trabajo, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. – Docente-Investigadora de la FTS de la UNLP.

² Nos referimos a las siguientes investigaciones: *“Programas públicos de generación de empleos. Retos y contradicciones de su análisis”* (2005-continúa); *“Formación e implementación de políticas públicas: programas de empleo y políticas para el desarrollo. Entre la desigualdad y la ciudadanía”* (2002-2005); *“Nuevas desigualdades sociales, ciudadanía, clientelismo y significación del trabajo. Estudios de caso en el Gran La Plata y Gran Buenos Aires”* (1998-2001), todos enmarcados en el Programa “Movimientos sociales y condiciones de vida” de la FTS de la UNLP y dirigidos por Mgter. Inés Cortazzo y al proyecto *“Representaciones sociales del trabajo en beneficiarios de programas de empleo”* (2006) tesis de maestría realizada por M. Gabrinetti y dirigida por el Dr. Julio C. Neffa.

2. Tema de investigación:

Los interrogantes que han conducido a los estudios que realizamos se basan en la necesidad de ampliar el campo de indagación acerca de las representaciones sociales del trabajo en virtud de los cambios estructurales que ha sufrido la Argentina en la última década³.

Un supuesto de las investigaciones a las que aquí nos referimos es que se ha producido un quiebre de los modelos tradicionales y sus construcciones simbólicas y como consiguiente una fractura en los proyectos y visiones del mundo de gran parte de la población.

En este sentido, nos ha interesado comprender el impacto subjetivo de las transformaciones sociales y laborales en beneficiarios⁴ de planes de empleo mediante el estudio de las representaciones del trabajar y del trabajo de los destinatarios del Programa Barrios Bonaerenses y del Programa Jefa y Jefes de Hogar Desocupados.

Basándonos en Moscovici, Páez, Jodelet, consideramos a estos grupos representacionales en relación al trabajo como conjuntos de elementos informativos, valorativos, normativos, ideológicos, afectivos y conductuales que, en relación al ‘trabajar’ y al ‘trabajo’ poseen los miembros de una población laboral.

Los ejes que guiaron el abordaje de esta dimensión se centran en la indagación y análisis de cómo es la conformación de las representaciones sociales ligadas al trabajar y al trabajo por parte de los destinatarios de los planes de empleo; en comprender qué identidad construyen los sujetos en relación al trabajo y en cómo esta identidad se ve atravesada por su historia como trabajadores; en analizar qué vivencias tienen los sujetos receptores de los programas con respecto al reconocimiento de su entorno más cercano – la familia, la comunidad que integra el barrio-, respecto a las actividades que se requieren y se desarrollan dentro de los planes a los que nos referimos y a la valoración que hacen de los mismos.

³ Las investigaciones a las que aludimos son más amplias; en esta presentación nos centramos sólo en uno de los objetivos de indagación vinculado al estudio de las representaciones sociales del trabajar y del trabajo por parte de los receptores de programas sociales de empleo.

⁴ Nos referimos a los destinatarios de los programas sociales. Adoptamos este término por su uso generalizado; sin embargo, especificamos que nuestra posición es la de concebir a quienes perciben dichos programas como sujetos de derecho; de modo que no entendemos a la recepción de los planes como la de un ‘beneficio’.

3. El local donde se realizó el estudio de caso, barrio El Carmen de Berisso:

La ciudad de Berisso forma parte del Gran La Plata⁵. La superficie que ocupa es de 144.000 m² y su población de acuerdo al Censo 2001, de 79.862 habitantes. En base al último censo, Berisso cuenta con 22.731 hogares y 28 instituciones colectivas.

Con respecto a *su historia*: La ciudad comenzó a tomar fisonomía propia a partir de la instalación de los Saladeros 'San Luis' (1789) y 'San Juan' (1871). La peste amarilla que azotó a la ciudad de Buenos Aires determinó la radicación de la industria más importante de aquel momento, la saladeril.

De modo que su crecimiento es consecuencia directa de la industria frigorífica que se instaló en la ciudad y de la actividad del puerto local. Berisso se conforma como una barriada popular, con el esfuerzo colectivo de sus miembros.

En 1876 se hacen los primeros ensayos de carnes enfriadas, hecho que trae aparejado el desarrollo de la industria frigorífica y la desaparición de los saladeros. La desocupación que esto implica se ve atemperada, por el inicio de las obras del puerto local. El primer establecimiento funcionó en el Puerto aplicando la nueva técnica frigorífica a partir de 1904, pertenecía a la firma La Plata Cold Storage Company Limited que se convierte en 1916 en la compañía Swift.

La guerra mundial generó una gran demanda de carnes determinando en 1915 la radicación de un nuevo frigorífico, Armour S.A. donde se emplean 18.000 operarios.

Lo que señala Mirta Zaida Lobato (2001) es que a partir de la instalación de las grandes fábricas los trabajadores se afincaron en la localidad y construyeron instituciones que dieron forma a una comunidad con una clara identidad proletaria.

La llegada de nuevos pobladores –tanto extranjeros como del interior del país- atraídos por el desarrollo fabril en busca de oportunidades laborales, conformaron una trama social compleja que se expresa en las instituciones asociativas que entre otras funciones se conformaban como

⁵ Está ubicada a 35ª de latitud sur y 58ª de Longitud Oeste, limita al N.O. con el Gran Dock del Puerto La Plata que lo separa de la ciudad de Ensenada, su límite N.E. es el Río de La Plata. La ciudad de La Plata constituye su límite N. O. Mientras que el partido de Magdalena es su límite S.E.

un espacio de sociabilidad y un camino para el ascenso social así como el ámbito donde se discutían cuestiones políticas e ideológicas. Zaida Lobato (2001) señala incluso que la prensa de Berisso funcionó como un agente activo en la construcción de la comunidad, en estrecha asociación con el motivo '*trabajo*', difundiendo una imagen de trabajador vinculada a la respetabilidad o el orden, brindando coherencia e identidad a un conglomerado heterogéneo que habitaba la localidad.

La concentración de la actividad industrial en el rubro de las carnes se ve interrumpida con el llamado a licitación que determina en 1923 la instalación de una destilería de petróleo en el Puerto La Plata YPF S.A. tierras adentro de Berisso. En 1925 la firma inglesa The Patent Knitting Company adquiere al Swift una parte de sus terrenos para instalar la Cooperativa Textil Argentina de Trabajo.

Berisso, desde 1821, perteneció al Partido de Ensenada hasta que en 1884 pasan las dos ciudades a depender de la Municipalidad de La Plata. Debido a las distancias que existían entre ambos partidos se decide crear en 1885 una delegación en la ciudad de Ensenada a la cual queda vinculada Berisso. Durante 34 años Berisso estuvo relacionada administrativamente a Ensenada. En 1929 se resuelve que las dos delegaciones (Berisso y Ensenada) pasen a depender directamente de La Plata.

Berisso siempre tuvo la ambición de obtener autonomía y es en abril de 1957 que el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires designa a un comisionado municipal.

En cuanto a la población, a fines del siglo pasado y principios del actual, Berisso recibió una gran corriente inmigratoria, atraídos por las posibilidades laborales que ofrecía. La mayoría de los inmigrantes provenían de Italia, del sudeste europeo y de medio oriente y de provincias del interior del país; la pequeña población inicial concentrada alrededor de los saladeros se incrementaron luego de la construcción del puerto de La Plata, pero el mayor aumento se advierte entre 1900 y 1914 coincidiendo con la instalación de los frigoríficos.

Durante la última dictadura militar, se reavivó la reconstrucción del pasado de la localidad retomando el 'espíritu del inmigrante' y se legitimó esta reconstrucción cuando en marzo de 1978 la gobernación de la provincia de Buenos Aires, declara al partido de Berisso 'Capital Provincial del Inmigrante'. Un aspecto fundamental y que destaca Zaida Lobato (2001) es que

la tríada inmigrante, trabajo, armonía se reaviva despojada de aristas conflictivas: se omitía al nativo porque estaba estrechamente relacionado con el peronismo y se rescataba la armonía en tanto había contribuido a construir el progreso de la ciudad.

En cuanto a producción, Berisso se ha caracterizado por diversas actividades productivas relacionadas con el sector agropecuario y terciario centradas en la comercialización de productos y servicios.

Ante el cierre del frigorífico Armour en 1969 y su demolición, así como ante el cierre del frigorífico Swift en 1980, la desocupación en Berisso se convierte en un problema estructural.

En base a un estudio realizado por Lía Sanucci (1972) el Partido de Berisso tiene tres zonas bien definidas: la zona urbana, cuyos núcleos se encuentran agrupados en el foco limitado por la zona portuaria: la calle Montevideo hasta la calle 66, para completarse con dos núcleos alejados; la villas El Carmen y Argüello; la zona de quintas que se extiende como franja paralela al río de la Plata hasta el límite con Magdalena, desde la costa hasta la calle Montevideo; y, por último desde Montevideo hacia la ruta 11, la zona ganadera.

El último núcleo que se forma es Villa El Carmen, en tierras que fueran de Ramón Maldonado y que su último propietario decide fraccionar formándose un compacto e importante núcleo urbano, absorbido por La Plata, de la que la separa el cruce de la calle 122.

La zona que ocupa el Barrio El Carmen forma parte de lo que hoy se denomina 'la Franja' por su proximidad con la ciudad de La Plata, junto al Barrio Universitario, a Villa Argüello, y a la Villa Progreso. La zona de 'la Franja' cuenta en la actualidad con aproximadamente 4.000 hogares. Durante la década del noventa este barrio recibió una importante corriente migratoria proveniente de Paraguay y Bolivia. Se trataba de familias y trabajadores que inmigraron en busca de oportunidades laborales. Asimismo, se han instalado en el barrio trabajadores provenientes del interior del país, sobre todo de zonas rurales.

En la fisonomía del barrio conviven algunas pocas calles asfaltadas con calles de tierra; casas de trabajadores construidas de material y con evidente sacrificio con viviendas precarias más recientemente instaladas.

En general el trabajo que realizan sus habitantes se ubica en la economía informal, tratándose de actividades precarias, sin cobertura social. Los mayores en general han tenido algún tipo de experiencia en el mercado formal; algunos de ellos son ex - trabajadores de Astilleros, de la Refinería de YPF que han aceptado el retiro voluntario y que hoy son desempleados; algunas mujeres mayores cuentan con trayectoria laboral en la industria textil. Los de edades intermedias y los más jóvenes su trayectoria de trabajo mayormente la han construido en el empleo informal, haciendo changas los hombres y desempeñándose como empleadas domésticas las mujeres.

4. Sobre el trabajo de campo:

4.a. Inicio del trabajo de campo

Las primeras entrevistas en el local donde se efectuó el estudio de caso fueron realizadas con los profesionales de la Unidad Sanitaria, quienes ofrecieron un panorama desde su propia perspectiva sobre las características del barrio y de la realidad cotidiana de sus habitantes.

Los datos estadísticos brindados por la EPH correspondientes a la región en términos de empleo, desempleo y subempleo se hacían “palpables” en el discurso de los profesionales médicos, odontólogos, trabajadoras sociales; sus dichos y las transmisiones de sus experiencias cotidianas iban llenando de contenido a dichos datos. Todos coincidían en describir la difícil realidad de la comunidad de El Carmen: desempleo y problemas de empleo asociados a problemáticas sociales –violencia familiar, alcoholismo-; deserción escolar, problemas de nutrición. Asimismo, la escasez de materiales e insumos de la Unidad Sanitaria para llevar a cabo prácticas médicas y odontológicas básicas indicaban las precarias atenciones en salud que los mismos profesionales tenían posibilidades de realizar con las consecuentes problemáticas en salud de la comunidad ya que una porción importante carece de la posibilidad de desplazarse hasta el centro de la ciudad de La Plata para concurrir a un hospital.

Los contactos con los primeros entrevistados receptores de programas sociales de empleo los llevamos a cabo a través de las trabajadoras sociales de la Unidad Sanitaria. El espacio donde realizamos estos primeros encuentros fue en un consultorio de la “Salita”.

Esas primeras entrevistas permitieron ir conociendo la perspectiva de los destinatarios de los programas, sus vivencias sobre el desempleo, sobre su pertenencia a un programa social, lo que esto implica en su vida cotidiana y sobre la mirada de los “otros” –familia, comunidad-, en relación a estas cuestiones.

El material recabado permitió el ajuste de la guía de pautas utilizada como instrumento de recolección de datos.

Sin embargo, la inclusión de la entrevistadora en el marco de la Unidad Sanitaria a la hora de realizar las entrevistas, brindaba a la mirada de los sujetos entrevistados un marco institucional; lo que de algún modo parecía condicionar qué se decía y qué se prefería omitir; parecía para algunos de ellos presentarse cierto temor a la pérdida del modesto ingreso que otorgan los programas y que se constituyen en la mayor parte de los casos en el único ingreso fijo al hogar. Justamente, uno de los hallazgos del estudio muestra que este temor a la pérdida de la inclusión al programa es una vivencia importante que se pone en juego para los “beneficiarios”, consecuencia de la lógica clientelar que está presente en la distribución de los planes y en las características del control que se lleva a cabo a la hora de evaluar a quiénes se les da de baja.

Identificada por parte de la entrevistadora esta limitación que imponía el espacio de las entrevistas se decidió salir de la Unidad Sanitaria para su realización. A partir de este momento, las entrevistas comenzaron a efectuarse a partir del diseño “bola de nieve”, ya no se trataba de quienes inicialmente “recomendaban” las trabajadoras sociales para participar de los encuentros cumpliendo con ciertos parámetros definidos por la entrevistadora sino que pasaron a ser los mismos entrevistados quienes brindaron datos de vecinos y compañeros de las actividades efectuadas como contraprestación en el marco de los planes⁶.

Para la entrevistadora aquí se hicieron presentes dos cuestiones: por un lado, la Unidad Sanitaria brindaba para ella cierto ámbito de seguridad; si bien por supuesto, había recorrido el barrio, lo había hecho en compañía de las trabajadoras sociales con el fin de conocerlo. Salir de la unidad sanitaria implicaba pasar a hacer las entrevistas en los hogares de los entrevistados, sin saber en un principio quiénes eran, recorrer el barrio a pie de un extremo a

⁶ En estos casos siempre se tuvo en cuenta también las características con las que era necesario que contasen las unidades de análisis.

otro, llegando a cada casa por recomendación de un entrevistado anterior. Por otra parte, el hecho de entrevistar en los hogares cambió profundamente la perspectiva de la entrevistadora, enriqueciéndola.

4.b. Durante el trabajo de campo:

- **Lugar de realización de las entrevistas:** como se señaló en el ítem anterior, el hecho de pasar a entrevistar en los hogares produjo cambios importantes en la perspectiva de la entrevistadora. Es que ya no se trataba sólo del discurso del entrevistado, de lo que podía transmitir por sus gestos y relatos; los hogares ofrecían otra dimensión de la vida cotidiana de aquellos que generosamente brindaron su tiempo, compartieron sus miradas, temores e inseguridades proveyendo de sus propias experiencias e información.

Las características de las casas de los entrevistados también “hablaban”; los materiales con las que las mismas fueron construidas indicaban en algunos casos, el pasado de mejores épocas, que se asociaba con una perspectiva de progreso. El deterioro marcaba de algún modo la dificultad de sostener lo que con mucho esfuerzo se había logrado. En otros casos, las características de las viviendas señalaban que lo difícil de la situación no era reciente. Los carros en las puertas de algunas casas indicaban las actividades con las que en algunos hogares complementan el ingreso del plan con las actividades que denominan “cirujeo”; el ir a buscar unas hojas de acelga a la pequeña huerta del fondo para preparar como única comida para los niños unos buñuelos antes de ir a la escuela, indicaban –por ejemplo- otras estrategias de supervivencia. Los hijos de los entrevistados volviendo de “trabajar con el carro”, para salir un rato después cansados a la escuela; los niños jugando en las calles de tierra con deterioradas vestimentas; los perros y gatos flacos, sucios, completando el escenario que describe la pobreza. Los olores con los que se conviven en aquellas viviendas que quedan situadas en los lugares más desfavorecidos del barrio muestran la cercanía con los márgenes; aspectos que desde la perspectiva de Castel podemos calificar como “desafiliación”, en los espacios geográficos donde se ubican algunas viviendas, los márgenes se hacen literales. Así, los entrevistados que habitan en los hogares ubicados en los límites de El Carmen, donde un poco más allá sólo se encuentra un estrecho canal y la perspectiva de la nada, de vacío, en sus dichos y relatos dejaban traslucir la ausencia de esperanza que la geografía confirmaba.

- **Sobre la experiencia de las entrevistas:**

- Relación Sujeto – Sujeto: los datos que brindaban los entrevistados y el contexto donde se realizaban los encuentros para las entrevistas, enriquecían no sólo el trabajo de investigación sino también que aportaban de un conocimiento a la entrevistadora. Este conocimiento no sólo se restringía al ámbito y temática de la investigación, sino también generaba aportes de índole personal. Al mismo tiempo algunos entrevistados con quienes los encuentros se repitieron expresaban que esperaban con cierta ansiedad e interés la llegada del día de la siguiente entrevista, porque sentían que expresar sus opiniones, pareceres y vivencias les resultaba enriquecedor para sí mismos. De este modo, podemos pensar desde la propuesta de Vasilachis de Gialdino (1992) la relación Sujeto – Sujeto que se entabla en el marco de las investigaciones cualitativas donde se produce una relación dialéctica, de intercambio entre quien investiga y quien es “abordado”.
- Referentes: al pasar a realizar las entrevistas en los hogares de los entrevistados y llegar a ellos a través de sus propios pares, surgió una nueva necesidad: la de identificar referentes en el barrio. Los profesionales de la Unidad Sanitaria con este nuevo marco para las entrevistas ya no alcanzaban. Era necesario llegar también a una casa, conocer a alguien del barrio que no sólo brindara información sino que oficiara de “anfitrión” en el local. Estos referentes fueron surgiendo de modo espontáneo y se constituyeron en informantes claves a la vez que en facilitadores para la realización y avance del trabajo de campo. La relación entablada con ellos resultó muy especial, porque si bien se mantuvieron las distancias para poder llevar adelante la tarea, el vínculo se hizo de mayor conocimiento. Llegar al barrio implicaba ir a la casa de estos referentes, avisarles de la llegada, confirmar los contactos para la realización de los encuentros e incluso comentarles como mínima devolución una somera descripción del avance del trabajo.
- Compartir los relatos del trabajo de campo con pares de la entrevistadora: un aspecto a destacar es la necesidad por parte de la entrevistadora de comunicar a través del relato y del análisis preliminar lo recabado con pares. Una figura central durante el trabajo de campo la tuvo sin lugar a dudas Juan Manuel Alegre, antropólogo compañero de cátedra de la investigadora, quien con su mirada sensible y antropológica fue rescatando aquellos aspectos que por la misma cercanía con el campo no eran tan fáciles de ver, al igual que Ernesto Zambrini, quien siempre tuvo su escucha dispuesta y atenta para generar aportes conceptuales que enriquecieron el análisis. El rescatar

algunos fragmentos de los discursos de los entrevistados y asociarlos con una mirada social más amplia fue un trabajo no sólo individual sino también de aquellos pares de la investigadora dispuestos a escuchar y a leer los primeros escritos e impresiones. Esta característica muestra que más allá que el trabajo de campo fue realizado in situ en forma individual, se convirtió en una necesidad inicial y luego en una dinámica de trabajo el compartir las impresiones, miradas y perspectivas tanto personales como teóricas y conceptuales con pares. Esta dinámica de trabajo permitió la elaboración de supuestos, que pudieron ir introduciéndose en el marco de las entrevistas; en parte de las primeras lecturas del material recabado que fueron incidiendo en que el trabajo creciera iluminando los datos desde la teoría y desde los aportes conceptuales y metodológicos resultantes del intercambio con otros investigadores.

- **Tiempos para la reflexión y el análisis. El lugar de la teoría:** más allá de los tiempos previstos en el cronograma del proyecto de investigación; en el transcurso de la realización del estudio hubo otro tiempo que intentó acomodarse a los previstos y cumplirlos y que tuvo otra sincronía. Este tiempo fue un tiempo interno, de elaboración, por momentos hasta de introspección por parte de la entrevistadora. Los datos parciales de una entrevista de a poco se iban anudando con las trayectorias de vida y laborales de los entrevistados; paulatinamente se fueron encontrando los puntos de encuentro en las miradas y perspectivas de los entrevistados; se fueron enlazando con aspectos generacionales y vivencias que han atravesado a este grupo específico. La teoría y los aportes de los pares fueron elucidando estas conexiones; la búsqueda de nuevos materiales y nuevos conceptos y en algunos casos la realización propia de conceptualizaciones específicas se fue haciendo necesaria para que el trabajo fluyera y avanzara. Para esta tarea la distancia al local donde se realizó el estudio de caso permitió una forma de ver las cuestiones abordadas de manera diferente. Teniendo muy de cerca la realidad que se exploraba, se veían en detalle algunos aspectos, pero todo no entraba en el cuadro; al momento de la retirada y un tiempo posterior a la finalización del trabajo de campo, la distancia, el estar más lejos físicamente incidió en la posibilidad de aprehender otra dimensión.
- Otra cuestión de destacar en relación a los tiempos es la diferente percepción que sobre el correr del tiempo tienen los entrevistados y la entrevistadora. Para los entrevistados, el tiempo que se comparte y la posibilidad de participar en el estudio es el que transcurre en el momento en que se realiza el trabajo de campo y la vivencia es

que allí termina. Para quien lleva adelante el trabajo de investigación –incluyendo las entrevistas y el análisis de las mismas- es muy diferente. Es que más allá de que físicamente se haya dejado de ir al barrio a entrevistar; los discursos de los entrevistados “siguen hablando” durante el período en que se analizan los datos y que más tarde, se preparan los informes y presentaciones de resultados. Asimismo, nuevos sucesos ocurren, novedosas lecturas van surgiendo y esos datos son factibles de hacerlos hablar desde estas nuevas experiencias y aportes conceptuales. La “conexión” con los relatos de los entrevistados se mantiene entonces de manera dinámica y no queda detenida.

- **Sobre el propio rol y la mirada de los otros:** un aspecto que se presentó en el transcurso del trabajo de campo fue la necesaria aclaración del propio rol de la investigadora; así como el especificar los alcances del trabajo para reducir temores en algunos casos y expectativas en otros. Las confusiones habituales que surgieron en el transcurso del trabajo de campo fueron las de ubicar a la entrevistadora en el lugar de “trabajadora social” –esto más allá de que las entrevistas se hicieran en el marco de la “Salita” como en los hogares e independientemente del contacto que posibilitó la llegada a los entrevistados-; “psicóloga” –a la que todo podía contársele, esperarla porque *“hace bien hablar con usted”* y en algunos casos aislados como periodista *“usted parece periodista”*.

Desde ya, que al momento de la presentación siempre se especificó sobre qué se trataba el estudio, desde qué institución se hacía, con qué sentido. Fue en la práctica misma del trabajo de campo que estas asignaciones de roles por parte de los otros fueron surgiendo. En muchos casos estas “confusiones” tuvieron más que ver con necesidades de los otros y con el tratar de entender y enmarcar la situación de entrevista hacia experiencias más conocidas. La necesidad de una porción importante de los entrevistados de ser escuchados y comprendidos fue notable. Cabe destacar que en el marco de los planes no hay espacios para la participación, no hay canales de comunicación, prácticamente tampoco hay canales de información y esto deriva en necesidades puntuales que deberían atenderse a la hora de la implementar este tipo de programas que si bien se prevén en la “letra escrita” de los mismos, nos se aplican del mismo modo en la práctica.

4.c. Finalización del trabajo de campo: habiendo llegado al punto de saturación teórica, se decidió la finalización del trabajo de campo; esta decisión ha sido comunicada a quienes se han conformado como referentes en el barrio, no sólo a los profesionales de la Unidad Sanitaria quienes han facilitado la entrada al campo y el inicio de los contactos iniciales para la toma de las primeras entrevistas⁷; sino también a aquellos entrevistados a los que aludimos más arriba –en el apartado “Referentes”- y con quienes se ha entablado un vínculo especial. La retirada del campo se hace paulatinamente.

4.d. Devolución de resultados: este aspecto se ha conformado en un compromiso, sobre todo con el equipo de Trabajo Social de la Unidad Sanitaria pero también a lo largo de la experiencia de campo se han mostrado interesados los entrevistados que se constituyeron como referentes. Las preguntas que se conforman al respecto, rondan lo siguiente: “¿qué material de los que han surgido puede resultar de interés y tal vez de futura aplicación a los profesionales de la unidad sanitaria?”, “qué recorte hacer para la presentación?”, “¿cómo comunicar los resultados?”, “¿cómo incluir a los referentes en la devolución?”. Se han preparado materiales específicos para la devolución de manera de atender a las particularidades de la comunicación de los resultados de acuerdo a las “audiencias”. Asimismo, se prevé entregar próximamente un informe a la Oficina Musical de Empleo de Berisso con la expectativa de que el mismo pueda servir de insumo de información sobre un aspecto que en general no es tenido en cuenta a la hora de evaluar los programas sociales: el impacto subjetivo en su población destinataria.

5. ¿Cómo continuar el trabajo?: una perspectiva que actualmente estamos abordando es el análisis de la actual transición del PJJHD al Seguro de Capacitación y Empleo y al Plan Familias; para ello nos interesa conocer no sólo las representaciones sociales sobre el trabajo conformadas por los receptores de los planes sino también las de quienes planifican, diseñan, implementan y evalúan a los mismos.

Consideramos que las representaciones sociales constituyen uno de los elementos fundamentales que determinan las prácticas sociales y por ende, que inciden en las características que asume una política más allá de lo que ésta se proponga en la “letra escrita”

⁷ Valga la aclaración que el contacto con los trabajadores sociales de la Unidad Sanitaria se siguió y sigue manteniendo, generando intercambios sobre la temática que se investiga y sobre aspectos generales de las condiciones de vida de los habitantes del barrio y el trabajo con ellos.

de sus formulaciones. En este sentido consideramos que este trabajo de investigación aporta una mirada que puede enriquecer la evaluación de los mencionados programas. Por ello es que nos interesa continuar el trabajo de investigación desde la universidad –como lo venimos haciendo-, entablando contactos con los receptores de los programas, de los profesionales y técnicos que desarrollan sus actividades en el día a día con ellos, pero incluir también a las organizaciones comprometidas con los programas a nivel nacional, provincial y municipal con el propósito que los resultados de la investigación también puedan ser difundidos en estos ámbitos.

Somos conscientes que para que algunos de los aspectos que abordamos se puedan modificar generando mejores condiciones de vida en los destinatarios de los programas es imprescindible contar con voluntad política.

Somos conscientes también que como investigadores ocupamos un lugar social y que lo generamos como resultados debería llegar también a los actores que intervienen en la planificación, diseño, implementación y monitoreo de las políticas que afectan la calidad de vida de sus destinatarios. Teniendo en cuenta este rol nos interesa presentar y difundir los hallazgos de las investigaciones entre dichos actores, con el fin de que las voces de los “beneficiarios” lleguen también a ser escuchadas por quienes ocupan lugares de decisión política.

6. Bibliografía:

- Castel, Robert *“La Metamorfosis de la Cuestión Social”*, Paidós, Buenos Aires, 1997.
- Gabrinetti, Mariana “Sobre el futuro: trabajo y representaciones del progreso” en *“Escenarios”*, Revista institucional de la FTS-UNLP, La Plata, Agosto 2006.
- Jodelet, Denise, “Las representaciones sociales: fenómenos, conceptos y teoría” en *“Manual de Psicología Social”*, Vol. II, Moscovici (comp.) Ed. Paidós, 1993.
- Moscovici, Serge , “The phenomenon of social representations”, en R. Farr y S. Moscovici (comps.), *“Social Representations”*, Cambridge University Press, 1983.
- Páez, Darío y colaboradores, *“Pensamiento, individuo, sociedad. Cognición y representación social”*, Ed. Fundamentos, Madrid, 1987.
- Sanucci, Lía E. *“Berisso. Un reflejo de la evolución argentina”*, Berisso, 1972.
- Sautú, R. *“Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación”*. Ed. Lumiere, Argentina, 2003.

- Taylor y Bodgan, *“Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados”*, Ed. Paidós, Bs. As., 1992.
- Vasilachis de Gialdino, Irene, *“Métodos Cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos”*, Centro Editor de América Latina, Bs. As. , 1992
- Wainerman, C. y Sautú, R. *“La trastienda de la investigación”*, Ed. Lumiere, Argentina, 1997.
- Zaida Lobato, Mirta, *“La vida en las fábricas. Trabajo, protesta y política en una comunidad obrera, Berisso (1904-1970)”*, Prometeo libros, Bs.As., 2001.